

CÉSAR AUGUSTO
MONTES LOAIZA

ANDRÉS DARÍO
CALLE NOREÑA

FACULTAD DE
COMUNICACIÓN SOCIAL
Y PERIODISMO

JUNIO DE 2004

Después de un largo proceso de selección entre unos doce artículos, recibidos inicialmente para arbitraje, en la presente edición sólo se publican cinco. En este número hemos resuelto dejar atrás la agrupación por capítulos de temas. Es parte de la definición de Escribanía recibir de manera abierta estudios, investigaciones y escritos. Por ello, la forma de cada revista estará más sujeta a las iniciativas de producción y a los intereses de los autores; esto necesariamente impone contenidos muy diferentes que superan un esquema determinado con anticipación o unos contenidos establecidos con antelación.

En esta oportunidad, Escribanía trae una historia de una comunicología posible, que tiene que presentarse aparte; es una reflexión que exige un detenimiento y una consideración distintos, porque propone una reflexión sobre la trayectoria de la comunicación y la configuración de siete programas de investigación dentro de ella.

Enseguida, se exponen dos textos que tienen como punto de encuentro la reflexión sobre la juventud; pero que cada uno desde diferente perspectiva. El primero es fruto de un estudio sobre las identidades juveniles en Manizales y en el país; en cambio el otro marca de entrada una postura y enuncia un discurso disonante y crítico frente a los estereotipos de la oferta mediática, y aún de las pedagogías en boga.

Los dos temas finales se separan entre sí y completamente de los anteriores. Tienen que ver, uno con la comunicación, el desarrollo y la promoción de la salud; y el otro con los mensajes radiales a los secuestrados.

Como bien se puede ver, el lector tendrá el trabajo de enfrentarse con una gama de posibilidades, podrá hacer sus propios cruces de sentido, privilegiar éstas o aquéllas páginas y, en definitiva, también se formará un criterio de la publicación.

Por último, hemos decidido ilustrar la revista destacando el trabajo plástico de un artista local -no por ello localista, sino universal-, el pintor Guillermo Vélez. Se trata de que su obra acompañe los textos, pero que también mantenga su independencia, su valor en sí misma. Así la revista no sólo recogerá el pensamiento académico, la literalidad, que le es propia, constitutiva, sino que también se abrirá a la contemplación, al disfrute de la estética.

Como «nota de cierre», debemos reconocer a quien se lo merece: sea éste el momento para darle el agradecimiento y para demostrarle nuestra admiración y respeto al anterior Director de Escritanía, el profesor Ancízar Narváez Montoya, quien ya no estará al frente de esta publicación, y quien fue líder del proceso que hemos traicionado y nos enseñó un camino que esperamos continuar, tan bien como el que anduvimos con él hasta el número anterior.

Los editores.

“La academia de la
comunicación en el
Eje Cafetero”